

cunstances todos lo sabéis y mejor que yo podrísteis apreciarlo, los que de tan docta corporación formáis parte, que ya habéis dado público testimonio de la alta estimación que la ciencia del Marqués del Socorro os merecía cuando le hicísteis vuestro presidente al constituirse la Real Academia, le reelegísteis constantemente cuando la modificación de los Estatutos quitó el carácter de perpetuos á los cargos académicos, y finalmente, cuando la nueva ley electoral otorgó á las corporaciones sabias el derecho de enviar sus representantes á la alta Cámara, le investísteis por dos veces con el cargo de senador por la Real Academia, investidura que con el collar de Carlos III que el Gobierno de S. M. le otorgara en 1858 constituían el más preciado galardón con que el hombre de ciencia había sido recompensado por la patria en cuyo servicio tantos años se empleara.

Muchas eran las corporaciones científicas y literarias, así nacionales como extranjeras, de que el Marqués formaba parte, que siempre se hallaba dispuesto á contribuir con sus luces y recursos á la propagación de las ciencias y las artes.

Ejemplo práctico de esto, lo fué en nuestra Sociedad Geográfica. Apenas tuvo conocimiento